Por : Thurston “Bubba” Bland

oobubba@icloud.com

El coleccionista de hoy, parte 2

Encontrando respuestas

Cuando el error de un filatelista se agrava



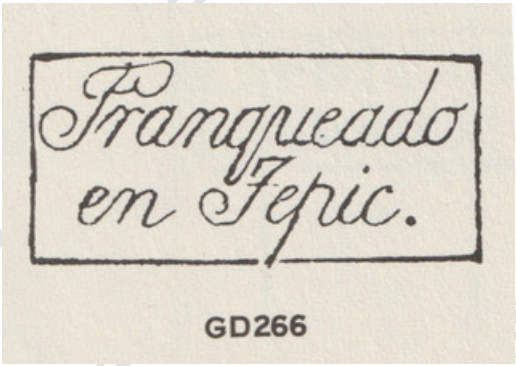
El matasellos Guadalajara/Tepic, tipo Sz 409, presenta un «en» claramente visible.
Debido a que el matasellos está encerrado en un recuadro alargado, en muchos sellos solo se aprecia la segunda mitad de la marca postal.
Otros ejemplares suelen estar mal estampados, con marcas ilegibles..

La semana pasada, un buen cliente y amigo me planteó una duda sobre un matasellos que le resultaba confusa. Al principio, pensé que se trataba de una confusión general, pero resultó ser un matasellos que aparece catalogado en cuatro obras: primero, en el catálogo de Wilson de 1927; después, en el catálogo de marcas prefilatélicas de Yag/Bash, bajo la referencia GD266; a continuación, en la obra de Schatzkes, como Sz 409; y, por último, en la de Taylor, donde figura tanto como GD-61/2 y como GD-61/4. A veces, el hecho de que los matasellos aparezcan en distintos catálogos puede generar confusión. En este caso, los tres catálogos presentan representaciones gráficas (clichés) diferentes. Mi amigo estaba muy desconcertado porque, en el catálogo de Yag/Bash, aparecía la partícula «en» antes de «Tepic» en este conocido matasellos de bloque —procedente de Tepic, una importante sucursal dependiente de Guadalajara—, mientras que en el catálogo de Schatzkes, dicho matasellos no incluía ese «en». Al consultar la obra de Taylor, encontró ambos diseños registrados como dos matasellos distintos: uno con el «en» y otro sin él. Además, en el catálogo de Taylor no se menciona que todos ellos se encuentran en color rojo; una omisión que, según el propio autor, se debe a que incluir el color habría supuesto un aumento excesivo en el volumen de la obra.

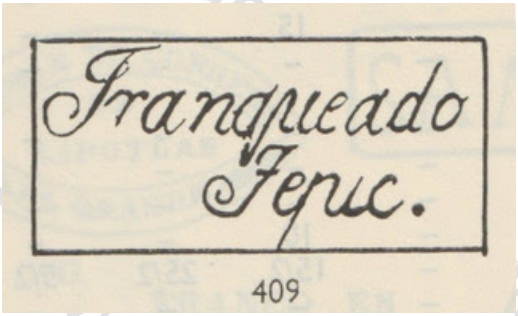


Wilson fue el primero en mostrar el matasellos de Tepic en su libro, bastante rudimentario, sobre los matasellos mexicanos.
Aunque publicó su obra en 1927, el primer libro dedicado a los matasellos mexicanos antiguos no aparecería hasta mucho más tarde.
Obsérvese que, en los matasellos correctos que incluyen la partícula «en», la parte superior es similar a la de la letra «F».

Ahora que ya conoces los matasellos y el color, debo decirte que el responsable en la primera edición fue Schatzkes —o su editor—, mientras que en la segunda edición, el error se debió a que Schimmer no corrigió la «Edición Revisada», que es la que la mayoría de nosotros conocemos. Por qué pasaron esto por alto es algo que nadie sabe. Yo solo coleccionaba los ejemplares de «Dos Reales» de las primeras emisiones y, al revisar mi colección, pronto encontré algunas de estas piezas de Guadalajara/Tepic. Al principio no le di importancia, pero más tarde, tras consultar con mis mentores, supe que al catálogo simplemente le faltaba el «en». Me explicaron que todos los ejemplares auténticos presentan este elemento, aunque en distintos grados. Algunos están acuñados de forma tan deficiente que el «en» apenas se distingue, dando la impresión de no formar parte del matasellos. Si bien los primeros catálogos filatélicos sobre matasellos mexicanos indicaban el color correctamente, la primera edición de Schatzkes incluía un cliché defectuoso, error que se mantuvo en la versión revisada; pasarían generaciones hasta que finalmente se corrigiera.



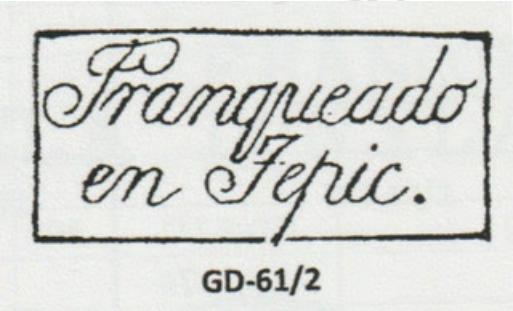
Yag/Bash publicó el matasellos para los sellos preimpresos en 1963..



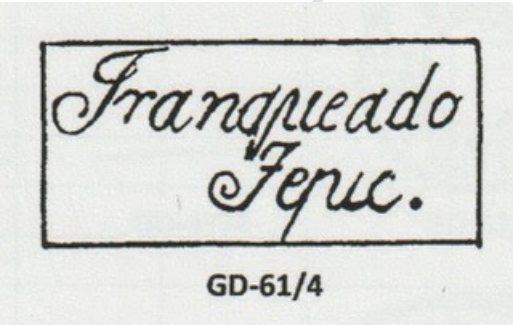
Tanto la primera como la segunda edición de Schatzkes incluyeron este cliché.
Publicado por primera vez en 1964 y revisado en 1983.

El catálogo más reciente de Taylor sobre los matasellos clásicos de México acertó, al menos, con uno de los clichés; sin embargo, lamentablemente, sigue incluyendo el cliché en el que falta la partícula «en». No tengo claro por qué el catálogo anterior mostraba ambos clichés; una nota al margen habría aclarado el error. Aunque, bien pensado, quizá eso solo habría servido para llamar aún más la atención sobre los errores presentes en la obra de Schatzkes. El caso es que llevamos arrastrando este cliché erróneo desde 1964 —año en que se publicó la primera edición de Schatzkes —, el cual volvió a aparecer en la segunda edición de 1983 y, posteriormente, en el catálogo de Taylor de 2015. Así pues, hoy, en 2026 —62 años después—, seguimos encontrándonos con él. Probablemente, se trate de uno de los

errores más engañosos y sin corregir en la historia filatélica moderna de México. O, mejor dicho, no es el único, ya que existen otros fallos en nuestra bibliografía de referencia que aún requieren corrección. Lo positivo es que, gracias a la tecnología actual, al menos podemos identificar qué elementos deben modificarse. Por ejemplo, entre los ejemplares que he ido reuniendo y que considero falsos, es posible que algunos no lo sean. Por otra parte, algunos sellos que damos por auténticos podrían requerir una certificación —o, al menos, un examen— por parte de un experto filatelista..



La publicación de Taylor en 2015 sobre el matasellos correcto



Taylor también publicó el cliché incorrecto en ese mismo catálogo suyo.

Menciono lo anterior para mostrar a mis lectores cómo un error inocente, agravado por la constante presentación errónea de información, puede llegar a ser tan aceptado por los coleccionistas que se requiere toda una vida para corregir un dato inaceptable e incorrecto. Por otra parte, es de esperar que, en nuestro ámbito, salgan a la luz muchos aspectos mucho después de que yo ya no esté. Asimismo, quiero que sepan que sigo sintiendo una gran admiración por Schatzkes, Schimmer y Taylor, dado el enorme esfuerzo que supuso la publicación de los catálogos que utilizamos constantemente en nuestra afición. Solo recuerden que el conocimiento es lo más importante..

Disfruta!

Bubba Bland
oobubba@icloud.com
MEPSI #2795
APS #198784, USPCS #4060,
Western Cover Soc. #1423, UPSS #6670,
CCNY #7864 and Royal Philatelic Society of London